

THE CRAFT FREEMASONRY NEWSLETTER No.36 SEPTEMBER 2010

TO THE GLORY OF THE GRAND ARCHITECT OF HEAVEN AND EARTH



MASONIC HIGH COUNCIL THE MOTHER HIGH COUNCIL

In The Lord is All Our Trust

To All & Sundry

To whose knowledge these presents shall come Greetings

COMMUNICATIONS

From the Craft Where Reigneth Peace and Silence

"The Light Shined in Darkness and the Darkness Comprehend It Not"

"The man, whose mind on virtue bent, Pursues some greatly good intent With undiverted aim; Serene, beholds the angry crowd, Nor can their clamours, fierce and loud His stubborn honour tame". BLACKLOCK



Address from the Secretary General of the Masonic High Council

Dear Brethren All,

It is with great pleasure that I invite all Grand Officers and Senior Grand Officers to the Annual Grand Assembly of the Craft to be held in the city of Virginia Beach, Virginia, USA, on the 12th & 13th of November 2010.

In this edition we present to you all the proposals made by our MW Brother Carlos Pacchioni to be discussed in our Annual Grand Assembly in Virginia.

Sincerely and Fraternally, Dimitrij Klinar, MHC Secretary General

The following is a Proposal of the MW Brother Carlos Pacchioni, Vice President of MHC

1 - Promoting MHC Regional Assemblies each year, after a World Assembly to be convened every two years (Biennial) in order to keep travelling distances shorter and to accommodate the ever growing attendance. Proposed is;

Regional Assembly of North America and the Caribbean

Regional Assembly of South and Central America

Regional European Assembly

Regional Middle East Assembly

Regional Assembly of Asia

Regional African Assembly

- 2 Furthermore to establish the recognition of MHC as a 'Consultative Association of the United Nations, UN and other multinational agencies.
- 3 To give notice on the dates that all GG:.LL:.; MM:. HH:. CC:. Lodges should commemorate the celebrations of our Ancient Order: June 24 Feast of San Juan Baptist and December 27 feast of St. John Apostle Evangelist Both patrons of Craft Freemasonry.

APPENDIX I

To Establish a World Federation of Philosophical Chivalric Orders for the purposes of "fraternal relationship between each organisation", the independence and sovereignty of these organisations is undisputed, and they are and remain outside of Craft Masonry itself.

Proposed creation of:

"The International Federation of Supreme Councils of the RAA, 33rd Degree"
"The International Federation of Sovereign Sanctuaries of the RAP, 95th Grade"

SPANISH

Proposiciones del Muy Respectado Hermano Carlos Pacchioni, Vice Presidente del MHC

1 - Promover Asambleas Regionales del MHC cada año, previa a una Asamblea Mundial a convocarse cada dos años (Bienal) a fin que los desplazamientos sean mas cortos y la asistencia sea mayor cada dos años.

Asamblea de América del Norte y el Caribe Asamblea de América del Sur y Centro Asamblea de Europa Asamblea de Medio Oriente Asamblea de Asía Asamblea de África

- 2 Buscar el Reconocimiento del MHC como una Asociación Consultiva de las Naciones Unidas ONU y otros Organismos Multinacionales.
- 3 Dar a conocer las fechas que las GG:.LL:.; AA:. CC:. MM:. y Logias deben conmemorar, festejar las Celebraciones de nuestra Antigua Orden: 24 de Junio fiesta de San Juan Baptista y 27 de Diciembre fiesta de San Juan Apostolo Evangelista ambos Patronos de la Masonería.

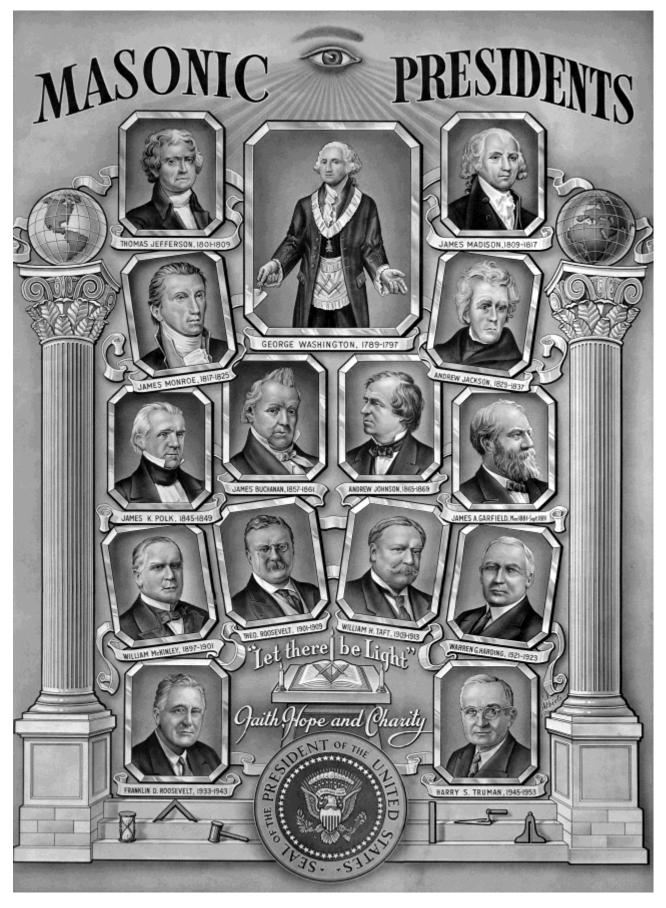
APENDICE I

La creación de la Federación Mundial de las Ordenes Caballería y Filosóficas con fines de "Relaciones Fraternales entre si y de organización"; sin demás supeditación, ya que la independencia y soberanía de estos organismos es indiscutible, y fuera de la propia Masonería.

Se propone la creación de:

"Federación Internacional de Supremos Consejos del RAA, Grado 33º "

"Federación Internacional de Soberanos Santuarios del RAP, Grado 95º"



ANNUAL INTERNATIONAL MASONIC GRAND ASSEMBLY

12 & 13 NOVEMBER 2010

CITY OF VIRGINIA BEACH, VIRGINIA UNITED STATES OF AMERICA

Craft Freemasonry Inscription of 1517 Found

At Limerick, Ireland, an old bridge was being pulled down which had stood since the days of Queen Elizabeth, and an old brass Square was found under the foundation stone bearing date of 1517, and this inscription:

"Strive to live with Love and Care, On the level by the Square."



Carta Abierta a todos nuestros QQ:.HH:

A todos los Francmasones de Venezuela

2010

El Alto Consejo Masonico de Venezuela y la Gran Logia Regular de Venezuela como Obediencia Masónica, surgida el 12 de Octubre del 2006, producto de la voluntad de un grupo de Francmasones Regulares que se hallaban preocupados por el desarrollo de la Francmasonería en Venezuela, se fundamenta en los más puros principios del Arte Real, pretendiendo practicar nuestros trabajos de acuerdo con los principios que nos son propios para conseguir que nuestros miembros vayan mejorando moralmente y puedan ser un referente en la sociedad en la que se desenvuelven.

Juntos, hemos decidido hacer algo acompañados por el Alto Consejo Masónico Madre y conscientes de la difícil tarea de emprender un verdadero proyecto donde podamos rescatar con honor nuestras Augustas Tradiciones.

Hoy continuamos trabajando hacia la búsqueda de crear conciencia Masónica en la necesidad de recuperar por completo a nuestra augusta Institución. Nos sentirnos contentos de asistir a nuestros trabajos, contentos de usar nuestro traje de rigor, de usar fielmente nuestros arreos y herramientas, de ser puntuales con el cumplimiento de nuestras obligaciones, de construir una Masonería fuerte y reconocida por todos. No es nuestro propósito disputar a ninguna organización, jurisdicción masónica ni territorio alguno, el tiempo nos dará la razón.

Sabemos que muchos de ustedes sienten en carne propia los motivos que nos llevaron a dar este paso, que hoy levanta nuevamente sus alas como el halcón desafiante, algunos no se atrevieron por no perder sus prerrogativas; no les juzgamos, seguiremos unidos dentro de nuestros lazos fraternales. Nuestros trabajos, no son el resultado de la rebeldía inoportuna o por la falta de éxito dentro de la institución, mucho menos por descontento alguno o enfrentamiento con ningún hermano. Es simplemente la exigencia, de no conformarnos con ver desaparecer a esta Institución que ha dado tanto a la humanidad.

Lucharemos con todos y cada uno de ustedes Respetables Hermanos, palmo a palmo, desde cualquier trinchera, por rescatar la unidad y la Fraternidad dentro de las tradiciones heredadas.

Nuestro único fin, es el poder lograr una Masonería sólida en sus bases, donde reine la verdadera armonía y la fraternidad entre sus miembros. Que la filantropía y la caridad vuelvan a encausarse en nuestros templos.

Los principios de Libertad, Solidaridad, Amor Fraterno y Tolerancia informan toda su actividad; por ello tienen cabida en esta Institución Fraternal de indule iniciática todos los hombres libres y de buenas costumbres. Hombres libres que no se hallen sujetos a prejuicios o dogmatismos que les impidan ser comprensivos y tolerantes con las ideas y concepciones de los otros y que en todo momento actúen de acuerdo con sus principios morales, distinguiendo claramente, aquello que corresponde a la vida privada, creencias, convicciones, etc. y lo que es propio de la vida colectiva y social, que afecta por igual a todos los ciudadanos. Son normas de actuación el librepensamiento y el laicismo entendido como la expresión de máxima tolerancia al separar entre lo colectivo y lo individual y no como enfrentamiento entre diferentes concepciones o personas.

La Francmasonería, es una forma peculiar de moral, velada por alegorías y enseñada mediante símbolos, exige de todos sus miembros un trabajo constante y personal que les permita alcanzar los objetivos que se han propuesto de conocerse mejor y mejorarse a sí mismos para conseguir ser auténticos templos donde pueda residir el Gran Arquitecto del Universo. La adquisición de conocimientos es tarea fundamental y los conocimientos exotéricos y esotéricos que los rituales nos prestan y que los símbolos nos transmiten nos facilitan el camino para conseguirlo.

La Francmasonería tiene signos y emblemas de alto significado simbólico que sólo pueden ser revelados por la Iniciación. Estos símbolos presiden, en las formas determinadas por los Ritos, los trabajos de los francmasones y les permiten reconocerse y ayudarse por toda la superficie de la tierra. La Francmasonería no impone ninguna interpretación dogmática de estos símbolos.

La Iniciación comporta varios grados: Los tres primeros son los de Aprendiz, Compañero y Maestro. Este último es el único que da a los francmasones la plenitud de los derechos masónicos.

El Alto Consejo Masónico de Venezuela, se coloca a vuestra disposición para aclarar cada una de las inquietudes que puedan surgir por este evento, de igual manera mantendremos abiertos todos los canales posibles de comunicación con los Masones Venezolanos, con el propósito de manteneros informados de todo cuanto acontece tanto en nuestro país como en los países hermanos.

Agradeciendo de antemano vuestra atención y consideración, al leer estas líneas nos despedimos con la certeza de que nos encontraremos de nuevo entre la escuadra y el compás.

Fraternalmente,

Francisco José Rojas Carvajal Primer Gran Oficial ACMV

Regular Grand Lodge of Florida

Ancient and Honourable Fraternity of Free and Accepted Masons

SIT LUX ET LUX FUIT

The Grand Assembly of Master Masons of Florida was held on March 6th, 2010 to discuss the formation of the Regular Grand Lodge of Florida in due form. The second meeting of the Grand Assembly of Master Masons for Florida was held on April 3rd, 2010 in which was voted and approved the name of Regular Grand Lodge of Florida.

The Regular Grand Lodge of Florida, Ancient and Honourable Fraternity of Free and Accepted Masons, is the supreme Masonic authority in the jurisdiction of Florida in which it is situated, faithful allegiance and implicit obedience is due to it from all regular Craft Lodges and Freemasons residing therein. Its functions and prerogatives are therefore of the most extensive and important nature, and should be carefully investigated by every Freemason who desires to become acquainted, not only with his duties to the Order, but with his own rights and privileges in it.

Masonic High Council of Florida List of Grand Officers Elected

Grand Master, MW Davi'd El Corderu Bey, PGM
Deputy Grand Master, MW Chaz Uriel Bey, PGM
Grand Junior Warden, RW Raziel Shakim El
Assistant Grand Secretary, VW Malik Hamaliel Bey



GRAND ROYAL ARCH CHAPTER OF MEXICO

SUPREME ORDER OF THE HOLY ROYAL ARCH

GRAN CAPITULO DE SANTO ARCO REAL DE MEXICO

GRAN PRIMER PRINCIPAL MUY EXC. COMP. Alejandro Gomez Barrera

GRAN SEGUNDO PRINCIPAL MUY EXC. COMP. Jose S. Adams Ruelas

GRAN TERCER PRINCIPAL MUY EXC. COMP. Jaime Borbolla Y Romero

GRAN ESCRIBA EZDRAS EXC. COMP. Mario Mendez Colin

GRAN ESCRIBA NEHEMIAS EXC COMP. David Pierre Michelle Ornelas



THE PHILOSOPHY OF MASONRY

By Brother Roscoe Pound, Professor of Jurisprudence in Harvard University 1915

WILLIAM PRESTON

PHILOSOPHERS are by no means agreed with respect to the scope and subject matter of philosophy. Nor are Masonic scholars at one with respect to the scope and purpose of Freemasonry. Hence one may not expect to define and delimit Masonic philosophy according to the easy method of Dickens' editor who wrote upon Chinese metaphysics by reading in the Encyclopedia upon China and upon metaphysics and combining his information. It is enough to say at the outset that in the sense in which philosophers of Masonry have used the term, philosophy is the science of fundamentals. Possibly it would be more correct to think of the philosophy of Masonry as organized Masonic knowledge--as a system of Masonic knowledge. But there has come to be a well-defined branch of Masonic learning which has to do with certain fundamental questions; and these fundamental questions may be called the problems of Masonic philosophy, since that branch of Masonic learning which treats of them has been called commonly the philosophy of Masonry.

These fundamental questions are three:

- 1. What is the nature and purpose of Masonry as an institution? For what does it exist? What does it seek to do? Of course for the philosopher this involves also and chiefly the questions, what ought Masonry to be? For what ought it to exist? What ought it to seek as its end?
- 2. What is- and this involves what should be-the relation of Masonry to other human institutions, especially to those directed toward similar ends? What is its place in a rational scheme of human activities?
- 3. What are the fundamental principles by which Masonry is governed in attaining the end it seeks? This again, to the philosopher, involves the question what those principles ought to be.

Four eminent Masonic scholars have essayed to answer these questions and in so doing have given us four systems of Masonic philosophy, namely, William Preston, Karl Christian Friedrich Krause and George Oliver. Of these four systems of Masonic philosophy, two, if I may put it so, are intellectual systems. They appeal to and are based upon reason only. These two are the system of Preston and that of Krause. The other two are, if I may put it that way, spiritual systems. They do not flow from the rationalism of the eighteenth century but spring instead from a reaction toward the mystic ideas of the hermetic philosophers in the seventeenth century. As I shall try to show here-after, this is characteristic of each, though much more marked in one.

Comparing the two intellectual systems of Masonic philosophy, the intrinsic importance of Preston's is much less than that of Krause's. Krause's philosophy of Masonry has a very high value in and of itself. On the other hand the chief interest in Preston's philosophy of Masonry, apart from his historical position among Masonic philosophers, is to be found in the circumstance that his philosophy is the philosophy of our American lectures and hence is the only one with which the average American Mason acquires any familiarity.

Preston was not, like Krause, a man in advance of his time who taught his own time and the future. He was thoroughly a child of his time. Hence to understand his writings we must know the man and the time. Accordingly I shall divide this discourse into three parts: (1) The man, (2) the time, (3) Preston's philosophy of Masonry as a product of the two.

1. First, then, the man. William Preston was born at Edinburgh on August 7,1742. His father was a writer to the signet or solicitor-- the lower branch of the legal profession--and seems to have been a man of some education and ability. At any rate he sent William to the high school at Edinburgh, the caliber of which in those days may be judged from the circumstance that the boy entered it at six-though he was thought very precocious. At school he made some progress in Latin and even began Greek. But all this was at an early age. His father died while William was a mere boy and he was taken out of school, apparently before he was twelve years old. His father had left him to the care of Thomas Ruddiman, a well-known linguist and he became the latter's clerk. Later Ruddiman apprenticed William to his brother who was a printer, so that Preston learned the printer's trade as a boy of fourteen or

fifteen. On the death of his patron (apparently having nothing by inheritance from his father) Preston went into the printing shop as an apprentice and worked there as a journeyman until 1762. In that year, with the consent of the master to whom he had been apprenticed, he went to London. He was only eighteen years old, but carried a letter to the king's printer, and so found employment at once. He remained in the employ of the latter during substantially the whole remaining period of his life.

Preston's abilities showed themselves in the printing shop from the beginning. He not merely set up the matter at which he worked but he contrived in some way to read it and to think about it. From setting up the great variety of matter which came to the king's printer he acquired a notable literary style and became known to the authors whose books and writings he helped to set up as a judge of style and as a critic. Accordingly he was made proof reader and corrector for the press and worked as such during the greater part of his career. He did work of this sort on the writings of Gibbon, Hume, Robertson and authors of that rank, and presentation copies of the works of these authors, which were found among Preston's effects at his death, attest the value which they put upon the labours of the printer.

Preston had no more than come of age when he was made a Mason in a lodge of Scotchmen in London. This lodge had attempted to get a warrant from the Grand Lodge of Scotland, but that body very properly refused to invade London, and the Scotch petitioners turned to the Grand Lodge of Ancients, by whom they were chartered. Thus Preston was made in the system of his great rival, Dermott, just as the latter was at first affiliated with a regular or modern lodge. According to the English usage, which permits simultaneous membership in several lodges, Preston presently became a member of a lodge subordinate to the older Grand Lodge. Something here converted him, and he persuaded the lodge in which he had been raised to secede from the Ancients and to be reconstituted by the so-called Moderns. Thus he cast his lot definitely with the latter and soon became their most redoubtal champion. Be it remembered that the Preston who did all this was a young man of twenty-three and a journeyman printer.

At the age of twenty-five he became master of the newly constituted lodge, and as such conceived it his duty to make a thorough study of the Masonic institution. His own words are worth quoting:

"When I first had the honour to be elected master of a lodge, I thought it proper to inform myself fully of the general rules of the society, that I might be able to fulfil my own duty and officially enforce obedience in others. The methods which I adopted with this view excited in some of superficial knowledge an absolute dislike of what they considered as innovations, and in others, who were better informed, a jealousy of pre-eminence which the principles of Masonry ought have checked. Notwithstanding these discouragements, however, I persevered in my intention."

Indeed one cannot wonder that the pretences of this journeyman printer of twenty-five were scouted by older Masons. But for the present Preston had to contend with nothing more than shakings of the head. Unlike the scholarly, philosophical, imperturbable, academic Krause, Preston was a fighter. Probably his confident dogmatism, which shows itself throughout his lectures, his aggressiveness and his ambition made more enemies than the supposed innovations involved in his Masonic research. Moreover we must not forget that he had to overcome three very serious obstacles namely, dependence for his daily bread upon a trade at which he worked twelve hours a day, youth, and recent connection with the fraternity. That Preston was not persecuted at this stage of his career and that he succeeded in taking the lead as he did is a complete testimony to his abilities.

Preston had three great qualifications for the work he undertook: (1) Indefatigable diligence, whereby he found time and means to read everything that bore on Masonry after twelve hours of work at his trade daily, six days in the week; (2) a marvelous memory, which no detail of his reading ever escaped; and (3) a great power of making friends and of enlisting their enthusiastic co-operation. He utilized this last resource abundantly, corresponding diligently all with well-informed Masons abroad and taking advantage of every opportunity to interview Masons at home. The results of this communication with all the prominent Masons of his time are to be seen in his lectures.

It was a bold but most timely step when this youthful master of a new lodge determined to rewrite or rather to write the lectures of Craft Masonry. The old charges had been read to the initiate originally, and from this there had grown up a practice of orally expounding their contents and commenting upon the important points. To turn this into a system of fixed lectures and give them a definite place in the ritual was a much-needed step in the development of the work. But it was so distinctly a step that the ease with which it was achieved is quite as striking as the result itself.

When Preston began the composition of his lectures, he organized a sort of club, composed of his friends, for the purpose of listening to him and criticising him. This club was wont to meet twice a week in order to pass on, criticise and learn the lecture as Preston conceived it. Finally in 1772, after seven years, he interested the grand lodge officers in his work and delivered an oration, which appears in the first edition of his Illustrations of Masonry, before a meeting of eminent Masons including the principal grand officers. After delivery of the oration, he expounded his system to the meeting. His hearers approved the lectures, and, though official sanction was not given immediately, the result was to give them a standing which insured their ultimate success. His disciples began now to go about from lodge to lodge delivering his lectures and to come back to the weekly meetings with criticisms and suggestions.

Thus by 1774 his system was complete. He then instituted a regular school of instruction, which obtained the sanction of the Grand Lodge and thus diffused his lectures throughout England. This made him the most prominent Mason of the time, so that he was elected to the famous Lodge of Antiquity, one of the four old lodges of 1717, and the one which claimed Sir Christopher Wren for a past master. He was soon elected master of this lodge and continued such for many years, giving the lodge a preeminent place in English Masonry which it has kept ever since.

Preston's Masonic career, however, was not one of unbroken triumph. In 1779 his views as to Masonic history and Masonic jurisprudence brought him into conflict with the Grand Lodge. It is hard to get at the exact facts in the mass of controversial writing which this dispute brought forth. Fairly stated, they seem to have been about as follows:

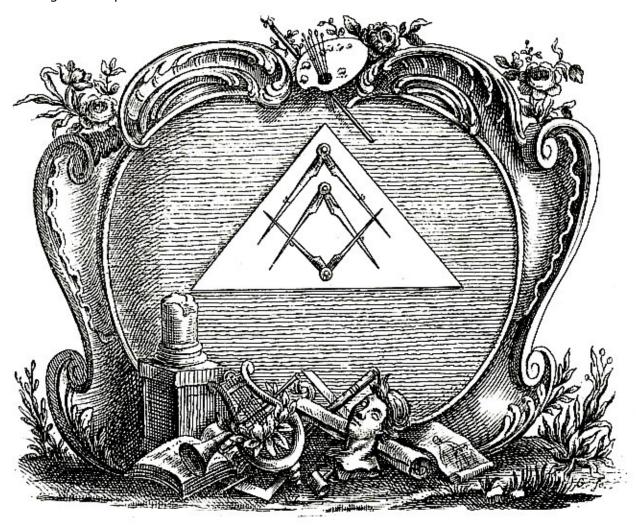
The Grand Lodge had a rule against lodges going in public processions. The Lodge of Antiquity determined on St. John's Day, 1777, to go in a body to St. Dunstan's church, a few steps only from the lodge room. Some of the members protested against this as being in conflict with the rule of the Grand Lodge, and in consequence only ten attended. These ten clothed themselves in the vestry of the church, sat in the same pew during the service and sermon, and then walked across the street to the lodge room in their gloves and aprons. This action gave rise to a debate in the lodge at its next meeting, and in the debate Preston expressed the opinion that the Lodge of Antiquity, which was older than the Grand Lodge and had participated in its formation, had certain inherent privileges, and that it had never lost its right to go in procession as it had done in 1694 before there was any Grand Lodge. Thus far the controversy may remind us of the recent differences between Bro. Pitts and the Grand Lodge authorities in Michigan. But the authority of Grand Lodges was too recent at that time to make it expedient to overlook such doctrine when announced by the first Masonic scholar of the day. Hence, for maintaining this opinion, Preston was expelled by the Grand Lodge, and in consequence the Lodge of Antiquity severed its connection with the Grand Lodge of Moderns and entered into relations with the revived Grand Lodge at York. The breach was not healed till 1787.

Upon settlement of the controversy with the Grand Lodge of Moderns, Preston, restored to all his honors and dignities, at once resumed his Masonic activities. Among other things, he organized a society of Masonic scholars, the first of its kind. It was known as the Order of the Harodim and included the most distinguished Masons of the time. Preston taught his lectures in this society, and through it they came to America, where they are the foundation of our Craft lectures. Unhappily at the Union in England in 1813 his lectures were displaced by those of Hemming, which critics concur in pronouncing much inferior. But Preston was ill at the time and seems to have taken no part whatever in the negotiations that led to the Union nor in the Union itself. He died in 1818, at the age of 76, after a lingering illness. A diligent and frugal life had enabled him to lay by some money and he was able to leave 800 pounds for Masonic uses, 500 pounds to the Freemason's charity for orphans--for which, left an orphan himself before the age of twelve, he had a natural sympathy -- and 300 pounds to endow the so-called Prestonian lecture--an annual lecture in Preston's words verbatim by a lecturer appointed by the Grand Lodge. This lecture is still kept up and serves to remind us that Preston was the first to insist on the minute verbal accuracy which is now a feature of our lectures. It should be noted also that in addition to his lectures, Preston's book, Illustrations of Masonry, has had great influence. It went through some twenty editions in England, four or five in America, and two in Germany.

So much for the man.

Now as to the time.

Three striking characteristics of the first three quarters of the eighteenth century in England are of importance for an understanding of Preston's philosophy of Masonry: (1) It was a period of mental quiescence; (2) both in England and elsewhere it was a period of formal over-refinement; (3) it was the so-called age of reason, when the intellect was taken to be self-sufficient and men were sure that knowledge was a panacea.



1. In contrast with the seventeenth century, the eighteenth century was a period of quiescence. Society had ceased to be in a state of furious ebullition, nor was there a conflict of manifestly irreconcilable ideas as in the time just gone by. On the surface there was harmony. True, as the events of the end of the century showed, it was a harmony of compromise rather than of reconciliation--a truce, not a peace. But men ceased for a time to quarrel over fundamentals and turned their attention to details and to form. A common theological philosophy was accepted by men who denounced each other heartily for comparatively trivial differences of opinion. In politics, Whig and Tory had become little more than names, and both parties agreed to accept, with little modification, the body of doctrine afterwards known as the principles of the English Revolution. Political ideas were fixed. Men conceived of a social compact from which every detail of social and political rights and duties might be deduced by abstract reasoning and believed that it was possible in this way to work out a model code for the legislator, a touchstone of sound law for the judge and an infallible guide to private conduct for the individual. In literature and in art there was a like acquiescence in accepted canons. A certain supposed classical style was assumed to be the final and the only permissible mode of expression. In other words acquiescence was the dominant tendency and finality was the dominant idea. For example, Blackstone, a true representative of the century, thought complacently of the legal system of his time, with its heavy load of archaisms, almost ripe for the legislative reform movement of the next generation, as substantially perfect. Nothing, so he thought, was left for the completion of five hundred years of legal development but to patch up a few trivial details. In the same spirit of finality the framers of our bills of rights undertook to lay out legal and political charts for all time. Indeed the absolute legal philosophy of our text books which has made so much trouble for the social reformers of yesterday and of today, speaks from the eighteenth century. In this spirit of finality, with this same confidence that his time had the key to reason and could pronounce once for all for every time, for

every place and for every people, Preston framed the dogmatic discourses which we are content to take as the lectures of Freemasonry.

- 2. For the modern world, the eighteenth century was par excellence the period of formalism. It was the period of formal over-refinement in every department of human activity. It was the age of formal verse and heroic diction, of a classical school in art which lost sight of the spirit in reproducing the forms of antiquity, of elaborate and involved court etiquette, of formal diplomacy, of the Red Tape and Circumlocution Office in every portion of administration, of formal military tactics in which efficiency in the field yielded to the exigencies of parade and soldiers went into the field dressed for the ball room. Our insistence upon letter perfect, phonographic reproduction of the ritual comes from this period, and Preston fastened that idea upon our lectures, perhaps for all time.
- 3. The third circumstance, that the eighteenth century was the era of purely intellectualist philosophy naturally determined Preston's philosophy of Masonry. At that time reason was the central idea of all philosophical thought. Knowledge was regarded as the universal solvent. Hence when Preston found in his old lectures that among other things Masonry was a body of knowledge and discovered in the old charges a history of knowledge and of its transmission from antiquity, it was inevitable that he make knowledge the central point of his system. How thoroughly he did this is apparent today in our American Fellowcraft lecture, which, with all the abridgments to which it has been subjected, is still essentially Prestonian. Time does not suffice to read Preston in his original rhetorical prolixity. But a few examples from Webb's version, which at these points is only an abridgment, will serve to make the point. The quotations are from a Webb monitor, but have been compared in each case with an authentic version of Preston.

"The Globes are two artificial spherical bodies, on the convex surface of which are represented the countries, seas, and various parts of the earth, the face of the heavens, the planetary revolutions, and other particulars.

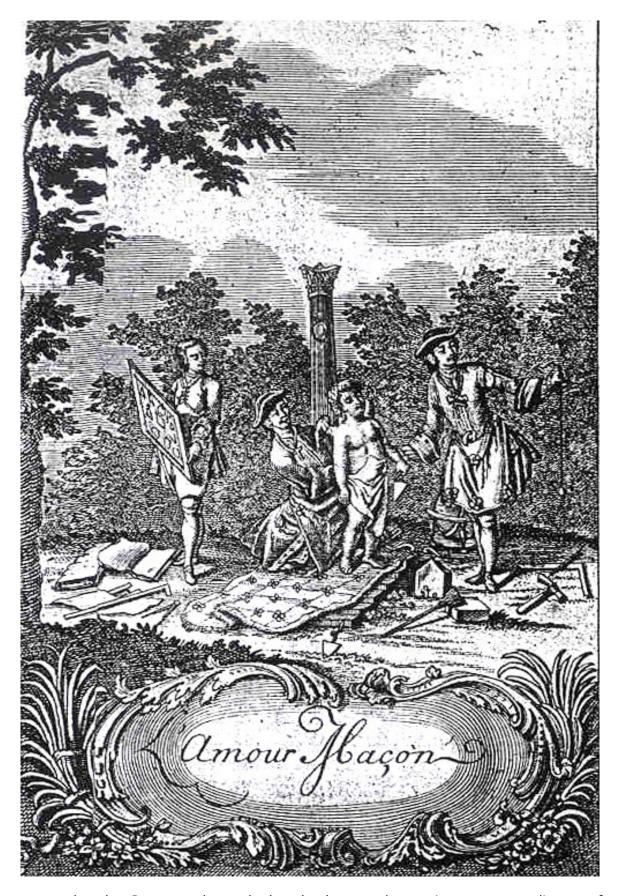
"The sphere, with the parts of the earth delineated on its surface, is called the Terrestrial Globe; and that with the constellations, and other heavenly bodies, the Celestial Globe.

"The principal use of the Globes, besides serving as maps to distinguish the outward parts of the earth, and the situation of the fixed stars, is to illustrate and explain the phenomena arising from the annual revolution and the diurnal rotation of the earth around its own axis. They are the noblest instruments for improving the mind, and giving it the most distinct idea of any problem or proposition, as well as enabling it to solve the same."

It has often been pointed out that these globe on the pillars are pure anachronisms. They are due to Preston's desire to make the Masonic lectures teach astronomy, which just then was the dominant science.

Note particularly the purpose, as the lecture sets it forth expressly: "for improving the mind and for giving it the most distinct idea of any problem or proposition as well as enabling it to solve the same."

In other words, these globes are not symbolic, they are not designed for moral improvement. They rest upon the pillars, grotesquely out of place, simply and solely to teach the lodge the elements of geography and astronomy.



We must remember that Preston, who worked twelve hours a day setting type or reading proof, would look on this very differently from the Mason of today. What are common-places of science now were by no means general property then. To him the teaching of the globes was a perfectly serious matter.

Turn to the solemn disquisition on architecture in our Fellowcraft lecture. As we give it, it is unadulterated Preston, but happily it is often much abridged. You know how it runs, how it describes each order in detail, gives the proportions, tells what was the model, appends an artistic critique, and sets forth the legend of the invention of the Corinthian order by Callimachus. The foundation for all this

is in the old charges. But in Preston's hands it has become simply a treatise on architecture. The Mason who listened to it repeatedly would become a learned man. He would know what an educated man ought to know about the orders of architecture.

In the same way he gives us an abridgement of Euclid:

"Geometry treats of the powers and properties of magnitudes in general, where length, breadth and thickness are considered, from a point to a line, from a line to a superficies, and from a superficies to a solid. A point is a dimensionless figure, or an indivisible part of space. A line is a point continued, and a figure of one capacity, namely, length. A superficies is a figure of two dimensions, namely, length and breadth. A solid is a figure of three dimensions, namely, length, breadth and thickness."

But enough of this. You see the design. By making the lectures epitomes of all the great branches of learning, the Masonic Lodge may be made a school in which all men, before the days of public schools and wide-open universities, might acquire knowledge, by which alone they could achieve all things. If all men had knowledge, so Preston thought, all human, all social problems would be solved. With knowledge on which to proceed deductively, human reason would obviate the need of government and of force and an era of perfection would be at hand. But those were the days of endowed schools which were not for the many. The priceless solvent, knowledge, was out of reach of the common run of men who most needed it. Hence to Preston, first and above all else the Masonic order existed to propagate and diffuse knowledge. To this end, therefore, he seized upon the opportunity afforded by the lectures and sought by means of them to develop in an intelligent whole all the knowledge of his day.

Now that knowledge has become too vast to be comprised in any one scheme and too protean to be formulated as to any of its details even for the brief life of a modern text, the defects of such a scheme are obvious enough. That this was Preston's conception, may be shown abundantly from his lectures. For instance:

"Smelling is that sense by which we distinguish odours, the various kinds of which convey different opinions to the mind. Animal and vegetable bodies, and, indeed, most other bodies, while exposed to the air, continually send forth effluvia of vast subtilty, as well in the state of life and growth, as in the state of fermentation and putrefaction. These effluvia, being drawn into the nostrils along with the air, are the means by which all bodies are smelled."

This bit of eighteenth-century physics, which makes us smile today, is still gravely recited in many of our lodges as if it had some real or some symbolic importance. It means simply that Preston was endeavoring to write a primer of physiology and of physics.

He states his theory expressly in these words:

"On the mind all our knowledge must depend; what, therefore, can be a more proper subject for the investigation of Masons? By anatomical dissection and observation we become acquainted with the body; but it is by the anatomy of the mind alone we discover its powers and principles."

That is: All knowledge depends upon the mind. Hence the Mason should study the mind as the instrument of acquiring knowledge, the one thing needful.

Today this seems a narrow and inadequate conception. But the basis of such a philosophy of Masonry is perfectly clear if we remember the man and the time. We must think of these lectures as the work of a printer, the son of an educated father, but taken from school before he was twelve and condemned to pick up what he could from the manuscripts he set up in the shop or by tireless labour at night after a full day's work. We must think of them as the work of a labourer, chiefly self-educated, associated with the great literati of the time whom he came to know through preparing their manuscripts for the press and reading their proofs, and so filled with their enthusiasm for enlightenment in what men thought the age of reason. We must think of them as the work of one imbued with the cardinal notions of the time--intellectualism, the all-sufficiency of reason, the absolute need of knowledge as the basis on which reason proceeds, and finality.

How, then, does Preston answer the three problems of Masonic philosophy?

1. For what does Masonry exist? What is the end and purpose of the order? Preston would answer: To diffuse light, that is, to spread knowledge among men. This, he might say, is the proximate end. He

might agree with Krause that the ultimate purpose is to perfect men--to make them better, wiser and consequently happier. But the means of achieving this perfection, he would say, is general diffusion of knowledge. Hence, he would say, above all things Masonry exists to promote knowledge; the Mason ought first of all to cultivate his mind, he ought to study the liberal arts and sciences; he ought to become a learned man.

- 2. What is the relation of Masonry to other human activities? Preston does not answer this question directly anywhere in his writings. But we may gather that he would have said something like this: The state seeks to make men better and happier by preserving order. The church seeks this end by cultivating the moral person and by holding in the background supernatural sanctions. Masonry endeavours to make men better and happier by teaching them and by diffusing knowledge among them. This, bear in mind, was before education of the masses had become a function of the state.
- 3. How does Masonry seek to achieve its purposes? What are the principles by which it is governed in attaining its end?

Preston answers that both by symbols and by lectures the Mason is (first) admonished to study and to acquire learning and (second) actually taught a complete system of organized knowledge. We have his own words for both of these ideas. As to the first, in his system both lectures and charges reiterate it. For example: "The study of the liberal arts, that valuable branch of education which tends so effectually to polish and adorn the mind is earnestly recommended to your consideration." Again, notice how he dwells upon the advantages of each art as he expounds it:

"Grammar teaches the proper arrangement of words according to the idiom or dialect of any particular people, and that excellency of pronunciation which enables us to speak or write a language with accuracy, agreeably to reason and correct usage. Rhetoric teaches us to speak copiously and fluently on any subject, not merely with propriety alone, but with all the advantages of force and elegance, wisely contriving to captivate the hearer by strength of argument and beauty of expression, whether it be to entreat and exhort, to admonish or applaud."

As to the second proposition, one example will suffice:

"Tools and implements of architecture are selected by the fraternity to imprint on the memory wise and serious truths."

In other words the purpose even of the symbols is to teach wise and serious truths. The word serious here is significant. It is palpably a hit at those of his brethren who were inclined to be mystics and to dabble in what Preston regarded as the empty jargon of the hermetic philosophers.

Finally, to show his estimate of what he was doing and hence what, in his view, Masonic lectures should be, he says himself of his Fellowcraft lecture: "This lecture contains a regular system of science [note that science then meant knowledge] demonstrated on the clearest principles and established on the firmest foundation."

One need not say that we cannot accept the Prestonian philosophy of Masonry as sufficient for the Masons of today. Much less can we accept the details or even the general framework of his ambitious scheme to expound all knowledge and set forth a complete outline of a liberal education in three lectures. We need not wonder that Masonic philosophy has made so little headway in Anglo-American Masonry when we reflect that this is what we have been brought up on and that it is all that most Masons ever hear of. It comes with an official sanction that seems to preclude inquiry, and we forget the purpose of it in its obsolete details. But I suspect we do Preston a great injustice in thus preserving the literal terms of the lectures at the expense of their fundamental idea. In his day they did teach-today they do not. Suppose today a man of Preston's tireless diligence attempted a new set of lectures which should unify knowledge and present its essentials so that the ordinary man could comprehend them. To use Preston's words, suppose lectures were written, as a result of seven years of labour, and the co-operation of a society of critics, which set forth a regular system of modern knowledge demonstrated on the clearest principles and established on the firmest foundation. Suppose, if you will, that this were confined simply to knowledge of Masonry. Would not Preston's real idea (in an age of public schools) be more truly carried than by our present lip service, and would not his central notion of the lodge as a centre of light vindicate itself by its results?

Let me give two examples. In Preston's day, there was a general need, from which Preston had suffered, of popular education--of providing the means whereby the common man could acquire knowledge in general. Today there is no less general need of a special kind of knowledge. Society is divided sharply into classes that understand each other none too well and hence are getting wholly out of sympathy. What nobler Masonic lecture could there be than one which took up the fundamental of social science and undertook to spread a sound knowledge of it among all Masons? Suppose such a lecture was composed, as Preston's lectures were, was tried on by delivery in lodge after lodge, as his were, and after criticism and recasting as a result of years of labour, was taught to all our masters. Would not our lodges diffuse a real light in the community and take a great step forward in their work of making for human perfection?

Again, in spite of what is happening for the moment upon the Continent, this is an era of universality and internationality. The thinking world is tending strongly to insist upon breaking over narrow local boundaries and upon looking at things from a world-wide point of view. Art, science, economics, labour and fraternal organizations, and even sport are tending to become international. The growing frequency of international congresses and conferences upon all manner of subjects emphasizes this breaking of local political bonds. The sociological movement the world over causes men to take a broader and more humane view and makes them think more of society and hence of the world-society, and to focus their vision less upon the individual, and hence less upon the individual locality.

In this world-wide movement toward universality Masons ought to take the lead. But how much does the busy Mason know, much less think, of the movement for internationality or even the pacificist movement which has been going forward all about him? Yet every Mason ought to know these things and ought to take them to heart. Every lodge ought to be a centre of light from which men go forth filled with new ideas of social justice, cosmopolitan justice and internationality.

Preston of course was wrong--knowledge is not the sole end of Masonry. But in another way Preston was right. Knowledge is one end--at least one proximate end--and it is not the least of those by which human perfection shall be attained. Preston's mistakes were the mistakes of his century--the mistake of faith in the finality of what was known to that era, and the mistake of regarding correct formal presentation as the one sound method of instruction. But what shall be said of the greater mistake we make today, when we go on reciting his lectures--shorn and abridged till they mean nothing to the hearer--and gravely presenting them as a system of Masonic knowledge? Bear in mind, he thought of them as presenting a general scheme of knowledge, not as a system of purely Masonic information. If we were governed by his spirit, understood the root idea of his philosophy and had but half his zeal and diligence, surely we could make our lectures and through them our lodges a real force in society. Here indeed, we should encounter the precisians and formalists of whom lodges have always been full, and should be charged with innovation. But Preston was called an innovator. And he was one in the sense that he put new lectures in the place of the old reading of the Gothic constitutions. Preston encountered the same precisians and the same formalists and wrote our lectures in their despite. I hate to think that all initiative is gone from our order and that no new Preston will arise to take up his conception of Knowledge as an end of the fraternity and present to the Masons of today the knowledge which they ought to possess.

FURTHER DEVELOPMENTS IN GERMANY

One of the smaller partners in the non-recognised United Grand Lodges of Germany, namely the Grand Lodge of British Freemasons in Germany, has made a proposal which threatens the very existence of German Freemasonry. Due to an ever decreasing membership, the Grand Lodge of British Freemasons in Germany has now only approximately 200 members trying to keep it's 15 lodges going. Now, due to a lack of English-speaking potential candidates, this GL has plans for opening German speaking lodges in direct competition to existing German Grand Lodges. With the question of unifying all GL's in Germany into one sovereign body once more high on everyone's agenda, the GL of British Freemasons in Germany have instigated an action which could not only result in it's own inevitable downfall, but also destroy the system set up after WWII and used to control Freemasons in Germany ever since. The obvious solution would be to amalgamate into one Grand Lodge but as we have seen in other countries, the desire to cling on to dark blue high ranks is stronger than the willing understanding of what true Freemasonry stands for. Time will show that there is only one solution. Further information available and communications are encouraged with RW Bro Malcolm: grandsecretary@gmail.com

RW Bro Brian Malcolm MHC Germany



Important News

Dear Brethren,

Our Secretary's General staff is working hard to ensure that this newsletter is prepared and sent out to all of you on a regular basis. We urge you all to send in all items, which you may, feel are of interest to the thousands of brethren who receive this newsletter. Although we cannot always guarantee publication we can certainly promise not to if you do not send it! We will not publish your name if you do not wish us to, please enclose your details to prove authenticity

We look forward to receiving input.

From the staff of the Office of the Secretary General, Masonic High Council

All enquiries, submissions and articles should be sent to the attention of the:

Secretary General Masonic High Council

e-mail: masoniccouncil@gmail.com

"We are unable to return material submitted by individual brethren. Any submissions which are not signed will not be considered for publication."

A:.G:.D:.G:.A:.D:.V:.



Alto Consiglio dei Liberi Muratori d'Italia Regolare MASONIC HIGH COUNCIL FOR ITALY REGULAR

Grand Orient of Italy Federal Regular

Under the auspices of the MASONIC HIGH COUNCIL THE MOTHER HIGH COUNCIL OF THE WORLD

LOGGIA	FRATELLI BANDIERA N° 1	ORIENTE DI ROMA
LOGGIA	CARLO GENTILE N°2	ORIENTE DI COSENZA
LOGGIA	ROMA N°3	ORIENTE DI COSENZA
LOGGIA	ANACLETO DEGLI ODDI N°4	ORIENTE DI CETRARO
LOGGIA	W.A. MOZART N° 5	ORIENTE DI BARI
LOGGIA	GAETANO FILANGIERI N° 6	ORIENTE DI NAPOLI
LOGGIA	RAIMONDO DI SANGRO P. DI S. SI	EVERO N° 7 ORIENTE DI SALERNO
LOGGIA	JULIUS EVOLA N° 8	ORIENTE DI MILANO
LOGGIA	GIORDANO BRUNO Nº 9	ORIENTE DI TARANTO
LOGGIA	JEAN JEAQUES ROUSSEAU N. 10	ORIENTE DI ROMA
LOGGIA	ATANOR N°11	ORIENTE DI ROMA
LOGGIA	CONOSCENZA E VERITA' Nº 12	ORIENTE DI REGGIO CALABRIA
LOGGIA	ITALIA N° 13	ORIENTE DI ROMA
LOGGIA	GIUSEPPE GARIBALDI N° 14	ORIENTE DI WIENNA
LOGGIA	SOCRATE N° 15	ORIENTE DI ROSETO CAPO SPULICO
LOGGIA	PITAGORA N° 16	ORIENTE DI SCALEA
LOGGIA	LA FENICE N° 17	ORIENTE DI VENEZIA
LOGGIA	RE SALOMONE N° 18	ORIENTE DI TORINO

Sono in fase di costruzione in altre Città dei triangoli dei quali ti farò avere al più presto i nominativi.



GRAND ROYAL ARCH CHAPTER OF ILLINOIS



T.:T.:A.:L.:G.:M.:H.:

KORDES LA ADONAI

FEDERATED CHAPTERS

FIRST GRAND PRINCIPAL WILLIE J. GORDON

SECOND GRAND PRINCIPAL JEROM NESBARY

THIRD GRAND PRINCIPAL BARRY NELSON

SCRIBE EZRA CHARNER LAVIGNE

SCRIBE NEHEMIAH GEORGE IDE

GRAND TREASURER MICHAEL RUFUS

GRAND RECORDER JEFF WIGGINS

GR PRINCIPAL SOJOURNER MARCUS CASH

1ST.ASST.G.P. SOJO. CORY WEATHERSBY

2ND.G.P.SOJO. ANTHONY CURRIE

DIRECTOR OF CEREMONY LAMAXSTRO HALL

INNER GUARD MARCUS DANIELS

OUTER GUARD JAMES RUFUS

OSIRIS HRA CHAPTER No.1

BEZALEEL HRA CHAPTER No.2

SONS OF AARON HRA CHAPTER No.3

(ROYAL ARCH CHAPTER OF RESEARCH)



MASONIC HIGH COUNCIL OF PERU





M:.R:.H:. Tulio F. Segura Rojas Gran Maestro de la Gran Logia del Norte del Perú





M: R: .H: Luís Enríquez Arenas Gran Maestro de la Gran Logia del Austral del Perú





M:.R:.H:. Víctor Ríos Bravo Gran Maestro de la Gran Logia del Sur del Perú





M:.R:.H:.Carlos Shimomura Ura Gran Maestro de la Gran Logia Occidental del Perú





M:.R:.H:. Julio Franco Delgado Gran Maestro de la Gran Logia del Centro del Perú

CONSEJO DIRECTIVO 2010

Presidente M:.R:.H:. Luis Enríquez Arenas

G:.M:. de la M:.R:. Gran Logia Austral

del Perú

Presidente Alterno M: R: . H: . Regis Llerena Paredes

P:.G:.M:. M::R:. Gran Logia Austral del

Perú

Vice Presidente M: R: H: Victor Ríos Bravo

G: M: de la M: R: Gran Logia del Sur

del Perú

Vice Presidente M:.R:.H:, Juan M. Velázquez Calderón

Alterno P:.G:.M:. de la M:.R:. Gran Logia del

Sur

Secretario General M:.R:.H:. Julio A. Franco Delgado

G: M: de la M: R: Gran del Centro del

Perú

Presidente de la M: R: H: Tulio Segura Rojas

Comisión de Docencia G: M: de la M: R: Gran del Norte del

y Cultura Masónica Perú